

¿Por qué se agrava día a día la dificultad del saber universitario y de los docentes de las escuelas para poder encontrarse y dialogar con los saberes no instituidos? Se encuentra allí, un espacio fecundo para la producción de nuevos conocimientos... ¿Cuánto más se va a esperar hasta que se encuentren las prácticas populares, de los que trabajan con los niños y las madres de los comedores, de los talleres informales con esos otros saberes que salen de las aulas de escuelas y universidades?

Es muy importante re-pensar hoy acerca de los ejes de nuestra formación.

Pero, acaso, ¿vamos a esperar que esto se discuta y resuelva en los ámbitos ministeriales o debemos ir generándolo con autonomía y decisión?

Mucho de esto observamos diariamente, en la práctica de la biblioteca y de otros movimientos sociales.

Se viven momentos de gran tensión entre lo viejo instituido y lo nuevo instituyente, escenario de conflictos que aparecen en las cotidaneidades y que nos llevan a pensar una y otra vez el ejercicio de nuestras prácticas, sean ellas del tipo que sean.

¿Cómo alcanzar significaciones que tengan sentido para las nuevas subjetividades que buscan emerger?

Tal vez, decimos nosotros, desde nuestro lugar, sintiéndonos interpelados por el ejemplo de vida y lucha de Pocho Lepratti, este hombre que se sintió incómodo en la posición de repetir lo ya aprendido, cansado de los que requieren la respuesta adecuada en otros que ya lo hayan escrito, y se animó a buscar lo nuevo, a revalorizar las historias de vida y las experiencias de los que tenía a su lado, animando a que cada uno escribiera lo propio, lo diferente. Es desde este imaginario radical, verdaderamente emancipador que sigue vivo su sueño: *construir un mundo donde quepan todos los mundos*.

Capítulo 3

Tablada y las “voces” de sus mujeres. El rol protagónico de las mujeres en la construcción de las relaciones socioétnicas

Ana Esther Koldorf

En este capítulo exponemos las vivencias de un grupo de mujeres, del barrio Tablada, de clase media, algunas hijas de inmigrantes de la primera hora y otras inmigrantes ellas mismas. Sus memorias, sus historias y experiencias en el barrio, al que llegaron siendo muy niñas o en el que nacieron y del que nunca se fueron. También presentamos un aspecto de las relaciones sociales que se están analizando: su posicionamiento actual ante las familias que viven en la “villa”, con la que anteriormente tuvieron una relación diferente. Estas relaciones fueron cambiando pues, como se ha presentado recurrentemente en las entrevistas, han ido surgiendo fricciones entre los distintos sectores étnicos y de clase, en el marco de las transformaciones barriales que se produjeron a partir de la implementación del sistema económico neoliberal.

La ciudad de Rosario

Para ubicar a Tablada debemos contextualizarlo en ese importante conglomerado urbano en que se fue convirtiendo Rosario. Esta es una ciudad con una nutrida historia desde el siglo XVIII, tiene una conformación multiétnica y de nacionalidades diversas, producto de un complejo proceso de inmigración extranjera que fue llegando a Rosario partir de 1860-70 y que dio como resultado un crecimiento demográfico sustancial de la misma y una transformación de su estructura poblacional urbana.

Su ubicación ecológica (la llanura pampeana y el ambiente litoral paranaense) y su potencialidad geopolítica hicieron que desde los inicios del siglo XX la ciudad comenzara a configurarse como un importante centro industrial

y comercial y a afianzarse como punto portuario estratégico del litoral fluvial. Sin fundación oficial, como un gran balcón sobre el Paraná, en el corazón de la región productiva agrícola-ganadera nacional, Rosario fue creciendo alrededor del trabajo y el esfuerzo de sus pobladores.

La importancia económica del puerto lo convirtió en un polo de atracción laboral, especialmente para los inmigrantes que llegaban desde el extranjero. A partir de 1930 comienza una mayor afluencia de migrantes del interior, especialmente de las provincias del Noreste del país, que renovaron la demografía de la ciudad. Estas migraciones internas del campo a la ciudad marcaron el paisaje propio de los asentamientos irregulares, que empiezan a instalarse desde 1930, con un período de gran crecimiento entre 1945 y 1960.

En esta diversidad que se constituye entre la inmigración externa y la migración interna se organiza una sociedad de pequeños propietarios, artesanos/as y obreros/as, y también de vendedores/as ambulantes, empleados/as del servicio doméstico, obreros/as no calificados/as y jornaleros/as. Frente a ellos se encontraba una élite comercial formada a expensas de la importación-exportación, de la especulación inmobiliaria y del contrabando⁷³.

A medida que avanza el proceso de radicación de industrias (especialmente intenso después de 1920) se forman los barrios obreros, como lo fue Tablada, ya que es uno de los barrios históricos de Rosario y se fue conformando al ritmo del crecimiento urbano. No obstante un importante número de familias obreras vivían aún en el centro para estar cerca del puerto, su sustento de trabajo. Es precisamente la existencia del puerto la que reúne a ricos y pobres en el centro; pero esta cercanía finaliza cuando los sectores más ricos presionan y logran desalojar a los obreros de esta parte de la ciudad, especialmente hacia el sur de la misma, haciendo recaer en ellos acusaciones de falta de higiene y moralidad. Debido a esta expulsión se lotearon las quintas de extramuros y se fue constituyendo la identidad de los distintos barrios. El suburbio se disoció definitivamente del centro⁷⁴.

⁷³ FALCÓN, R. A. MEGÍA, A. PRIETO y B. MORALES, 2000, "Elite y sectores populares en un período de transición (Rosario 1870 – 1900)", En *Plá, A. (coordinador) Rosario en la Historia (de 1930 a nuestros días)*, tomo I. UNR Editora. Rosario.

⁷⁴ FALCÓN, 2000, op. cit.

El Distrito Sur

El Distrito Sur⁷⁵ reúne barrios de antigua formación: Saladillo; Matadero; Matheu; Tiro Suizo; Calzada; Villa Manuelita y Tablada. El primer asentamiento fue Saladillo, cuyo surgimiento se remonta a 1906 como villa veraniega y zona de recreo.

Desde su constitución este Distrito ya se perfilaba, desde el Bv. 27 de Febrero hacia el sur y desde 1874, año en que se instaló el Matadero Municipal, como un área de servicios marginales, porque allí terminaba la urbanización. La única excepción la constituyó el área de la desembocadura del arroyo Saladillo, que fue una zona residencial y de mansiones de fin de semana de la alta burguesía rosarina, hasta la instalación del frigorífico Swift, en 1924⁷⁶.

Muchos de los pobladores de la zona sur fueron antiguos pescadores costeros que heredaron el género de vida de la isla; otros llegaron con la gran inmigración posterior a 1860 y, un número considerable, después de los horrores de las guerras mundiales. En la tercera década del siglo veinte comienza el arribo de los *cabecitas negras*⁷⁷ de la Argentina interior. Todos fueron trabajadores: portuarios, ferroviarios, obreros de los frigoríficos, de las curtiembres y vivieron las resacas de las crisis económicas y sociales de un país cruel pero con un razonable horizonte de ascenso de clase.

Zona residencial y de villas miserias. De sanos lugares de diversión y esparcimiento y de duelos, compadritos y cuchilleros. Por razones de oficio en los corrales, curtiembres, mataderos y frigoríficos, el hombre usa el cuchillo como herramienta de trabajo y se acostumbra a ver la muerte diariamente...⁷⁸

⁷⁵ Tiene como eje articulador N-S la Avenida San Martín; está delimitado: al N calle Amenábar, Av San Martín y Bv. 27 de Febrero; al Este el Río Paraná; al sur el arroyo Saladillo; al Oeste Av San Martín, las vías del ex- FC Mitre y Bv. Oroño. Ocupa el 10,5% de la superficie del municipio y tiene alrededor de 161.000 habitantes, que representan el 18% del total de hab. de Rosario. DISTRITO SUR 1998 *Situación Actual y Potencialidades*; Cuaderno N° 4; Programa de Descentralización y Modernización; Secretaría General; Municipalidad de Rosario.

⁷⁶ DISTRITO SUR, op. cit.: 58.

⁷⁷ Esta denominación se dio a los millares de provincianos que hacia 1940 acudían como obreros a los cordones industriales, formados alrededor de las grandes ciudades. Surge especialmente de los sectores opositores al peronismo y tiene una connotación estigmatizante.

⁷⁸ CAMPAZAS, A., 1997 *Historia de los barrios de Rosario*; Homo Sapiens Ediciones,

Este Distrito contiene casi el 20% de Hogares con NBI; el eje estructurador de Av. San Martín concentra al comercio mayorista, además de los locales de depósitos y almacenajes. Registra en el período comprendido de 1974 a 1994 una fuerte caída de su estructura industrial, que se profundizó en la crisis del 2001. En él se radicaron importantes emprendimientos ligados con la vivienda pública, construidos para solucionar la problemática de los asentamientos irregulares, localizados mayoritariamente en tierras desafectadas del uso ferroviario. Las vías ferroviarias del Belgrano y el Mitre constituyen barreras físicas que perjudican la accesibilidad al Distrito⁷⁹.

Se caracterizó y, aún lo hace, por las industrias ligadas al puerto, pero más especialmente a las de la carne. A partir de la radicación del Matadero Público, en 1874, comenzaron a instalarse las primeras industrias asociadas a su funcionamiento: curtiembres, saladeros, jabonerías, graserías, triperías, barracas, fábrica de velas y frigoríficos. Estas instalaciones dieron origen al barrio Villa Manuelita, cercano al Matadero.

Cerca del Matadero, hacia la barranca, se fue levantando poco a poco un depósito de basuras domiciliarias de la ciudad. Alrededor de este basural se nuclearon familias que comenzaron a sobrevivir de la clasificación de sus desechos, asentándose en ranchos construidos con latas, maderas y adobe; en medio de los desperdicios criaban cerdos y otros animales, al margen de las disposiciones municipales.

Los obreros extranjeros comenzaron a ser mayoría en las curtiembres y triperías, en tanto los “criollos” o “gauchos”, como ellos se autodenominaban se dedicaron a las actividades del matadero y vaciadero municipal⁸⁰. A partir de 1930 se sumaron, como trabajadores, los miembros de las centenas de familias que fueron llegando de las provincias cercanas a Santa Fe.

Tablada y las “voces” de sus mujeres

El barrio es un mundo en sí donde se trazan las historias vividas y los recuerdos compartidos. Es un espacio *diferencial* construido por la experiencia de los sujetos, practicado, apropiado, caminado, que define sus bordes como puentes que unen con el exterior y permiten el regreso a ese umbral

Rosario, pág. 163.

⁷⁹ DISTRITO SUR, op. cit.: 58.

⁸⁰ MALLA, J. 1995, Op. Cit.

en el cual los sujetos anclan su sentido de pertenencia. Nos remite al arraigo, a la fijación de un punto en el continuum urbano y global, a la necesidad de reconocer(se) un lugar en la ciudad, a marcar, a fijar ejes de circulación, que permiten re-crear, re-conocer el ámbito de validez de un universo domesticado, donde operen relaciones y normas conocidas⁸¹.

... hace 56 años que vivo en esta casa... Yo nací en calle Esmeralda al 2867..., éramos 7 hermanos, así que ahí en la cuadra esa..., gente vieja hay una sola, después son todos nuevos...⁸²

... hace 60 años que vivo acá, sí conoceré todo...⁸³

En este proceso de construir un lugar en la ciudad, Tablada se presenta como una “unidad dentro de lo diverso”; por un lado el barrio aparece como una unidad diferenciada y demarcada, tanto desde lo geográfico como desde lo simbólico frente a la ciudad considerada en su totalidad. Pero al indagar su conformación, desde la voz de las mujeres del barrio, encontramos que esta aparente “unidad” se transforma en un rico entramado de relaciones entre distintos sectores socioétnicos. Italianos, españoles, árabes y otros inmigrantes llegaron al barrio y junto con “criollos” y migrantes internos de las provincias de Corrientes, Entre Ríos y norte de Santa Fe fueron habitando y apropiándose diferencialmente del espacio barrial y a la vez construyendo su propia identidad,

... la mayoría de la gente eran italianos y españoles y más abajo [se refiere hacia la barranca del río]... pobre, eran buena gente, muy respetuosa, no como ahora, eran muy humildes, pero buena gente,... estaba Jesús Pérez Cortés, el Rey de la basura, más al sur estaban las quintas...⁸⁴

... esa gente vino después, no estuvo en los primeros tiempos, no participó en la construcción del barrio, éste es un barrio obrero..., viene desde fines del siglo XIX, con las familias de inmigrantes...⁸⁵

El matadero, abierto en 1874 como lo dijéramos más arriba, funcionó

⁸¹ SILVA, A., 1998, Imaginarios urbanos (Cultura y comunicación urbana). Tercer Mundo, Santa Fe de Bogotá.

⁸² Entrevista a T., Año 2009.

⁸³ Entrevista a N., Año 2009.

⁸⁴ Entrevista a N., Año 2009.

⁸⁵ Entrevista a S.G., Presidenta de la Vecinal, Año 2009.

en el lugar hasta 1931, año en el que fue trasladado 15 cuadras más al sur, a un nuevo predio y con ello arrastra y amplía los límites y la identidad de Tablada. Toda la zona, desde el inicio de la instalación del matadero, adquirió un paisaje vinculado con el faenamiento de la carne y la elaboración de sus derivados que, en gran parte, se exportaban al exterior. Barracas, triperías, saladeros, fábricas de velas, jabonerías, curtiembres, herrerías, talabarterías, se van presentando como el mundo de la producción marginal y encarnan fricciones sociales latentes⁸⁶, mientras pasan a ocupar un lugar destacado para la inserción de mano de obra no calificada.

Cerca del Matadero, más o menos en la misma época en que abrió éste y hacia la barranca, se fue extendiendo el vaciadero municipal, cuyo nombre popular fue “La Basurita”. En sus alrededores se radicaron familias pobres que se dedicaron a la extracción de metales, huesos, vidrios, etc., alojándose en ranchos construidos con latas, maderas, adobe, etc. También, muchas de estas familias, con los desperdicios criaban cerdos y otros animales, al margen de las disposiciones municipales que lo prohibían.

Uno de los que se dedicaban a esa actividad era un inmigrante español llamado Jesús Pérez que comenzó siendo “ciruja” y con esfuerzo fue progresando convirtiéndose en “chatarro”, comprándole a los “cirujas” los metales, huesos, vidrios, etc., hasta que consiguió en el año 1925, ser el concesionario elegido por la municipalidad para explotar la basura durante treinta años. Este vaciadero, explotado por Jesús Pérez, fue fuente de trabajo para numerosas familias que, como “horquilleros” y a la manera de “topos”⁸⁷, separaban, clasificaban y recuperaban la basura para su posterior comercialización.

Los obreros extranjeros comenzaron a ser mayoría en las curtiembres y triperías, en tanto los “criollos” tenían mayor inserción en las actividades del

⁸⁶ GARROFÉ, M. y ASOREY, G., 2004. La marginalidad productiva y el crecimiento urbano. Barrios Tablada y Villa Manuelita 1852 – 1955. En: *1º Jornada de Investigaciones históricas y sociales sobre los barrios Tablada y Villa Manuelita de Rosario, Vecinal AVROSE; Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR) y el Museo Municipal de la ciudad*. Rosario y GARROFÉ M. y ASOREY, G., 2004. El proyecto productivo liberal en el devenir histórico; márgenes, límites y fronteras del espacio urbano. ‘La zona del MOP’ entre el río y la ciudad. En: *1º Jornada de Investigaciones históricas y sociales sobre los barrios Tablada y Villa Manuelita de Rosario. Vecinal AVROSE; Escuela de Antropología de la Facultad de Humanidades y Artes (UNR) y Museo Municipal de la ciudad*. Rosario.

⁸⁷ WERNICKE, Rosa, 1943, *Las colinas del hambre*, Edit. Claridad, Bs. As.

matadero y vaciadero municipal⁸⁸. Entre los trabajadores de las curtiembres predominaban los europeos por sobre los argentinos y buena parte de los curtidores de la ciudad residían en el mismo espacio barrial.

Los italianos preferentemente se ocupaban de tareas de albañilería, mientras que los españoles del rubro comercial, tipo “fondas”, con frecuencia con mujeres al frente del mismo⁸⁹.

... y el italiano, digamos aparecía en el barrio como mucho mas conservador de sus tradiciones, ... el tema de las tradiciones familiares..., con respecto al tema del ahorro, con el tema de la visión de futuro, proyectaba para el futuro mucho más que el español y mucho más que el criollo,... que..., ni te digo, vivían al día, no tenían esta cosa de proyectar el futuro...⁹⁰

... 70 años en el barrio... llegamos en el 30... yo y mi mamá... mi papá llegó 7 años antes... soy única hija... mis padres... calabreses, todos..., yo vine con mi mamá después de 7 años de haber nacido, mi papá se vino a la Argentina, sin verme, me dejó de 6 meses... después vinimos con mamá... Mi papá trabajaba en el puerto, del ferrocarril, ferroviario... Todo, hasta hoy..., preguntale a mis hijas [está hablando de las comidas]... comida calabresa..., se cocinaban fideos con porotos... mi mamá hacía pan casero... teníamos horno de barro...⁹¹

[los italianos] trabajaban, eran, muchos albañiles, constructores, así, digamos gente que conocía el oficio de albañil... en el matadero había muchísima cantidad de italianos trabajando..., [sus viviendas] eran de material⁹²

... el adoquinado de la ciudad era todo hecho por italianos, era un artesanato⁹³

⁸⁸ MALLA, J. 1995, Op. Cit.

⁸⁹ BRIENZA Lucía; DONADILLE, Graciela; SIMONASSI, Silvia 2003 Territorio y temporalidad. *El proceso de conformación del mundo del trabajo en un barrio de Rosario*. Ponencia presentada en las II Jornadas Cuenca del Plata. Antropología Sin Fronteras. Actas. Escuela de Antropología. Facultad de Humanidades y Artes. Universidad Nacional de Rosario. Rosario. CD Jornadas Rosario y su Región.

⁹⁰ Entrevista a C., Año 2009.

⁹¹ Entrevista a A., Año 2009.

⁹² Entrevista a A., Año 2009.

⁹³ Entrevista a S., Año 2009.

Los españoles se diferencian de los italianos, tanto en los trabajos a los que se integraron, como en la forma en que construyeron sus viviendas.

... los españoles... acá en el barrio marcan una diferencia con respecto a las casas, todas esas casas de chapa, que eran típicas de Tablada, la chapa acanalada o la chapa de kerosén pegada así tipo teja, amalgamada una con otra o la otra de chapa de barrera o la del tambor abierto de 200 litros, las cuatro formas de casas que hay acá en el barrio, todas eran de españoles⁹⁴

... el español era mucho más cerrado, muy de hacer lo que sabía y nada más...⁹⁵

En 1906 se mantiene la proporción pero aumenta el número de españoles, mientras decrece el de italianos⁹⁶.

... mi papá trabajaba de tripero [era español]..., vendían en el centro a caballo mondongo y menudencias, se sacaba el cebo para jabón, para La Paloma, Guereño [fábricas de jabón] y las tripas saladas se exportaban a Italia para hacer los embutidos, las colgaban, las daban vuelta y les sacaban toda la grasa, también se sacaba la cerda y se separaban huesos y pezuñas, las compraban desde Europa...⁹⁷

... los españoles, por ejemplo, eran mucho más de boliche, comerciantes, es decir, de almacén, comerciantes, en general..., casi todos tenían comedores, tenían pensiones..., y no se incorporaron tanto al trabajo en relación de dependencia, sindicalizado, por decirlo, como era el tema del matadero, ferrocarril, eran más cuentapropistas...⁹⁸

La Vasquita era un forraje y almacén grande, almacén con todo..., y despacho de bebida, sí, eso no podía faltar era lo más rentable...⁹⁹

... trabajaba en la panadería [T. es hija de españoles a igual que su esposo, aquí se está refiriendo al esposo] ahí en la cuadra, ... era repartidor de pan, que lo repartía en una jardinera con caballo y se iba repartiendo casa por casa..., a veces iba con el canasto a mano o

⁹⁴ Entrevista a A., Año 2009.

⁹⁵ Entrevista a S., Año 2009.

⁹⁶ Brienza, L. y otros, 2003.

⁹⁷ Entrevista a N., Año 2009.

⁹⁸ Entrevista a R., Año 2009.

⁹⁹ Entrevista a A., Año 2009.

en la jardinera..., era lo mismo con los verduleros, porque no había verdulerías como ahora... y todo esto era una zona de quintas..., el lechero igual, iba casa por casa..., iban en jardinera igual que el verdulero y que el panadero...¹⁰⁰

También llegaron familias árabes.

... los árabes eran todos bolicheros o tenían tiendas..., acá en el barrio..., los boliches de alrededor del matadero y del basural eran casi todos de árabes, el bar, el boliche, no tanto el ramo general...y después había tiendas, acá la zapatería eran todos árabes..., y había varios no me acuerdo los apellidos ahora...¹⁰¹

Tanto españoles como italianos buscaban casarse entre “paisanos”

... mi marido era también del barrio..., de familia española como yo, era Lozano de apellido...¹⁰²

... trabajaba en la panadería... [se está refiriendo al esposo. T. es hija de españoles a igual que su esposo] ahí en la cuadra...¹⁰³

... mi marido..., vivíamos dos familias..., mi marido había venido de Italia, era napolitano, sin familia y no tenía dónde ir y mi papá le dio un cuartito de pensión, bueno ahí empezó...¹⁰⁴

En torno al basural, sobre la barranca, en los alrededores del matadero, en los terrenos baldíos que encontraban también se fueron asentando los migrantes del interior, construyendo su “espacio” en el barrio, con casas de chapa, cartones, materiales de desecho. Así fue surgiendo la “Villa Manuelita”,

Quizás la primera de Rosario, o al menos la de mayor historia, extendida entre la barranca frente al río y la frontera que ofrecían los puentes del ferrocarril, donde La Tablada, Bajo Saladillo, barrio Magnasco..., adquirirían la fama de zona brava, de guapos y cuchilleros..., y según versos de Garibaldi quien quisiera cruzarla debía proveerse de una brújula, un mapa y un bufoso...¹⁰⁵

¹⁰⁰ Entrevista a T., Año 2009.

¹⁰¹ Entrevista a S., Año 2009.

¹⁰² Entrevista a N., Año 2009.

¹⁰³ Entrevista a T., Año 2009.

¹⁰⁴ Entrevista a A., Año 2009.

¹⁰⁵ CAMPAZAS, A. (1997), *Historia de los barrios de Rosario*, Ed. Homo Sapiens, Rosario.

[hace referencia de dónde venía la gente de debajo de la barranca: el “bajo”] ... de Corrientes, Entre Ríos, todos vivían ahí abajo...¹⁰⁶

..., el basural era todo inmigrante del litoral, de la zona de acá..., de Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes...¹⁰⁷

Aparece claramente, en el discurso de alguna de nuestras entrevistadas, que los sectores que vivían de la basura eran aquellos que habían venido de las provincias, es decir los que poblaban “villa Manuelita”; sin embargo mucho antes de la llegada de los migrantes de las provincias del interior, numerosas familias residentes en el barrio, especialmente originarias de la misma ciudad y también algunas venidas de ultramar, como lo ejemplifica la historia del español Jesús Pérez, vivían y sobrevivían del vaciadero municipal.

Hacia esa época la sociedad urbana, “blanca”, integrada en buena parte por los grupos de origen inmigrante, ejercía mecanismos de exclusión contra los migrantes internos y limítrofes¹⁰⁸.

Al abordar los procesos de inserción de las comunidades étnicas hay que tener presente que no poseen límites fijos. A partir de un núcleo de miembros plenamente adscriptos, los otros que van llegando se ubican en posiciones periféricas hasta áreas de indefinición en los bordes, donde se confunden con la sociedad mayor¹⁰⁹ creando, a veces fuertes conflictos.

... aparte te digo, porque había comentarios, uh, cuando llegaban las familias estas del interior y se te metían en el hueco de al lado, [los huecos les decían a los baldíos que tenían al lado de las casas], entonces, eran todo una tragedia, vividas, como...¹¹⁰

En el lugar se va conformando una población étnicamente diversa, entre inmigrantes de ultramar, migrantes del interior y pobladores nativos, todos vivían en condiciones de pobreza y precariedad similares, con niños que tenían una temprana inserción laboral, socializados en un conocimiento de oficios, habilidades y destrezas que se transmitían generacionalmente. Y, como surge de las entrevistas, con una inserción laboral diferenciada.

¹⁰⁶ Entrevista a T., Año 2009.

¹⁰⁷ Entrevista a S., Año 2009.

¹⁰⁸ BARGMAN, Daniel, 1997, Homogeneización o pluralidad étnica: un abordaje comparativo de la inserción de minorías de origen inmigrante en buenos aires. Ponencia presentada en el V congreso de Antropología Social- La Plata – Argentina.

¹⁰⁹ BARGMAN, D. 1997, Op. Cit.

¹¹⁰ Entrevista a S., Año 2009.

En el contexto barrial se va imbricando una historia de migraciones, trabajo y pobreza y un presente de desocupación, incertidumbres y desaliento, donde las disputas, las pugnas, se evidencian y se presentan “en crescendo”.

En los últimos 30 años ha habido cambios transcendentales en la sociedad argentina que se han sentido muy fuertemente en Tablada, especialmente los ocurridos a partir del proceso de aplicación de la economía neoliberal con sus secuelas de desempleo, subempleo y pobreza.

Los vínculos que solían unir a la población de estos “enclaves” o “territorios de relegación”, referidos a los espacios que eran ocupados “de hecho”, con el resto de la sociedad, vía su participación intermitente en el mercado de trabajo y en el sistema escolar, están severamente dañados, fragmentados, destruidos. El encogimiento de las redes sociales, la informalización, la despacificación de la vida cotidiana¹¹¹ convirtieron estos lugares en espacios de excluidos. Para los vecinos afincados en la zona el “*cabecita negra*” pasó a tener connotación de peligroso, violento, enemigo, no adaptado a las normas de convivencia y relación social aceptadas y adecuadas. Así lo expresan las mujeres con las que hemos dialogado.

..., la villa miseria estaba debajo de la barranca pero era una villa miseria distinta, no era el ranchaje de ahora, era toda gente trabajadora..., humilde y las casas humildes de lata o de madera,... mirá las mujeres tenían el piso barrido, parecían una alfombra, era gente trabajadora y limpias, no la gente negra de ahora...¹¹²

... fijate vos, para allá de noche no podés entrar en esas tolderías de rancho que vos no sabés cuál es la puerta, cuál es la entrada, si llamás un médico de noche no quiere entrar, no va..., viven todos juntos sacan agua de la canilla..., esa gente no paga impuestos, no paga nada, se enganchan de la luz...¹¹³

..., no piensen en una villa como las que vemos ahora, eran..., una cuadra, pero eran gente que no se la podía..., es decir, una podía entrar ahí..., no, todos vivían de Jesús Pérez de juntar huesos, de revolver la basura, de todo eso, pero esa gente, no la podías sacar de ahí, no, ganaban su sustento ahí..., digamos desde Ayolas hasta la primer vía,

¹¹¹ WACQUANT, L. 2001 *Parias urbanos. Marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Editorial Manantial Buenos Aires.

¹¹² Entrevista a N., Año 2009.

¹¹³ Entrevista a T., Año 2009.

que sería donde empieza la circunvalación, donde empieza de acá para allá y podía ver, muy pobre, cien familias...¹¹⁴

La pugna por la ocupación de los espacios se acentúa notablemente con el paso de los años y la implementación de políticas económicas que fueron dejando sin fuentes laborales a amplios sectores de la sociedad

En la actualidad la Municipalidad de Rosario a fin de revalorizar los terrenos sobre el río y con la intención de propiciar la industria turística, ya ha desarraigado parte del asentamiento de la villa de “Tablada”, que estaba asentado sobre la barranca y las familias han sido trasladadas hacia el Distrito oeste de la ciudad. Sobre esos terrenos se instaló el Parque Italia. Pero algunas familias volvieron y ocuparon nuevamente terrenos linderos al Parque.

El Municipio tiene un Plan Estratégico Metropolitano que implica todo el Distrito Sur y la barranca del río y en estos momentos está organizando el Parque Hipólito Irigoyen en otra zona de Tablada. Por lo tanto se propone relocalizar todos los asentamientos irregulares de la zona. Esto convierte a la zona en escenario para la especulación inmobiliaria.

Claro, porque hay un problema, de inseguridad por un lado..., de nuevos asentamientos, que es la segunda vez que se sacan los asentamientos de ese lugar. El problema de ahora es que ya tenemos 18 ranchos abajo, de nuevo, que se armaron. Paramos uno el sábado pasado a la mañana, el viernes a la tarde paramos uno y bueno, y ahora lo que estamos haciendo, respecto de la barranca para seguir consolidándola... que tenemos un conflicto ahora con el cura...¹¹⁵

Porque el tipo este bueno, 2 gramos de seso tiene respecto a lo que es el respeto por la propiedad privada y por los otros, y por el bien público. A él lo único que le interesa es tener clientes, cuanto más pauperizados peor, por eso la resistencia que tuvimos del lado de él por el traslado de la gente fue tremenda...¹¹⁶

Las políticas estatales, acompañadas por las empresas que impulsan el mercado inmobiliario, propician y profundizan las diferenciaciones socioétnicas explicitadas y van creando nuevas formas de estructuración del espacio urbano. Establecen así fronteras o *espacios de fricción* o *cuasi fronteras*

¹¹⁴ Entrevista a A., Año 2009.

¹¹⁵ Entrevista a S., Presidenta de la Vecinal, Año 2009.

¹¹⁶ Entrevista a N., Año 2009.

*sociales*¹¹⁷, que se expresan en el malestar que aparece en las “voces” de nuestras entrevistadas, las que pertenecen a una clase media empobrecida que ven en la mejora del barrio expectativas de futuro y un sector de villa que es expulsado por la misma razón, provocando de esta manera una confrontación entre dos sectores de las clases populares.

Confrontación que, aparentemente, no existía décadas atrás cuando el trabajo sostenía y contenía a todas las familias del barrio. El cierre de numerosas fuentes de trabajo, entre ellos varios frigoríficos de la zona, el levantamiento de los ferrocarriles que daba trabajo a mucha gente, la desocupación, el subempleo, ha golpeado fuertemente a las familias de Tablada. En estos momentos la posibilidad de revalorización de los terrenos, de las propiedades de muchas familias de clase media que se habían quedado sin trabajo o que sobreviven con trabajos precarios ha provocado una situación de tensión entre viejos vecinos, claramente explicitadas en las palabras de las mujeres entrevistadas.

Panorama con múltiples atravesamientos. Hoy existen procesos de diferenciación que resuenan como un coro en las “voces” de estas mujeres del barrio. El barrio no es la villa; hay rechazo de estas estigmatizaciones producto del incremento de las “industrias sin chimenea”, de las industrias de la sociedad de los servicios que preconiza el neoliberalismo, de la modernización motorizada por agentes privados e inmobiliarios; frutos de una política económica perversa que propone una ética individualista y desocializante y un mundo empeñado en el consumo y la inmediatez.

¹¹⁷ KOLDORF, A. E.; DE CASTRO, P. R., COLESSO, S., M. J. OLASO y VOGELMAN, *Verónica*, 2002, “Sur, desocupación y después...”. Postales de un barrio obrero de Rosario: “La Tablada”. En: *Revista de la Escuela de Antropología*. Vol. VII. Noviembre de 2002. Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario.